

DE “RE” BIBLIOGRAPHICA



UNA OBRITA DESCARRIADA DE LA BIBLIOTECA DE ALAVA

Hace bastantes años que un ilustre cervantista, cuyo nombre no hace al caso, me prestó un librito sumamente raro y para mí de grandísima curiosidad, intitulado *Observaciones sobre algunos puntos de la obra de Don Quijote*, por T. E., Londres 1807.

Advirtiéndome yo que en su portada ostentaba un sello con las iniciales de José María de Alava y Ortiz de Urbina me tomé la libertad de llamar la atención de su propietario acerca del particular, el cual me contestó: efectivamente, este ejemplar perteneció á nuestro amigo, pero como tenía dos, me hizo este regalo

Aunque no del todo inverosímil, no dejó de extrañarme la explicación, dada la rareza de la obrita, pues su mismo autor confiesa que hizo una tirada cortísima, tan sólo para sus parientes y amigos.

Pasaron los años y cuando hace cuatro ó cinco llegó á Vitoria el importante legado de libros de Alava, acudí ávidamente á hojear los cervantinos; mas el ejemplar compañero del que yo había visto no pareció por ningún lado.

Ahora que Dios perdone mi mal juicio, si acaso es desacertado.

Digamos dos palabras acerca del librito y de su autor.

Aunque éste reconoce la justicia con que *el consentimiento general* aprecia el mérito del *Quijote* échase con bastante desgracia á ponerle no pocos reparos, contestados por Clemencín, con bastante acierto,

aunque con sobrada acritud máxime cuando fue el primero en declarar que bajo las iniciales T. E. se ocultaba el fecundo escritor D. Valentín Foronda.

Tratando más tarde Ticknor de Foronda y sus *Observaciones*, descubrió que éstas no se habían impreso en Londres, como reza la portada, sino en Filadelfia, donde el autor ejercía a la sazón un cargo diplomático en la legación española.

Mucho tiempo después, tuve yo la suerte de averiguar que Foronda fue bautizado en la parroquia vitoriana de San Pedro Apóstol, de seguir su rastro en nuestro Ayuntamiento en nuestro incomparable Hospicio en su profesorado en Vergara en su estancia en Madrid, donde casó, y en sus expediciones por Europa y América.

Hoy he de añadir á los nutridos datos que acerca de D. Valentín y de su familia tengo publicados, que por una obra suya que he visto recientemente, impresa en 1820, en Pamplona, donde á la sazón residía (1), estuvo preso en Coruña en 1815, acusado *de crímenes de Estado*, ó sea de defender la Constitución de 1812, siendo llevado á Madrid entre bayonetas, después de doscientos veintiseis días de prisión y sesenta de incomunicación.

Hallóse también por este tiempo en la misma ciudad gallega, compartiendo con su amigo Foronda las alegrías y sinsabores (según las vicisitudes políticas) otroo ilustre vitoriano, sentenciado á presidio por idénticos motivos, el Sr. D. Pablo de Xérica.

Volviendo al poco acierto con que Foronda criticaba no pocos pasajes del *Quijote* y muy principalmente la segunda mitad del capítulo XX (Parte primera) no le hubiera causado tanto asco las voluminosas posaderas de Sancho lanzando al aire aquellos ruiditos y olores que tanto molestaron también los oídos y narices del pulquérrimo *Don Quijote* á haber reflexionado con el mismo juicio y discernimiento literario que su compañero en las tareas vergaresas nuestro incomparable fabulista Samaniego.

Este eminente crítico, que aunque no traspasó los umbrales del siglo XIX era tan *enciclopedista* como Foronda y Xérica, á pesar de

(1) *Cartas sobre la Policía* 2.^a edición, por D. Valentín de Foronda individuo de varias sociedades literarias de dentro y fuera del Reino, de la real orden de Carlos III y de la Maestranza de Ronda é Intendente honorario do Ejército; 23 páginas en 12.^o

abominar en la literatura cierta clase de apretones y los olorosos y ruidosos alivios después de la exhibición pancesca (que no me atrevo á calificarla de *grotesca* por la soledad y oscuridad en que se verificó no dejaba de reconocer, amén de la diversidad de tiempos, *que hay talentos privilegiados, á cuyo mérito se le dispensan ciertas gracias á que no deben aspirar los hombres que no sean de aquella clase superior.* (1)

Y basta por hoy acerca de Foronda y de su descarriado opúsculo.

JULIÁN APRAIZ



(1) Folleto por mí descubierto y publicado en 1905.